

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:

Beato Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1.50 Provincias, trimestre « 5'00 Número del día 10 céntimos. Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

LA VIRTUD

No darle rienda suelta a las pasiones; contener los deseos que pueden perjudicar al individuo; no exigir lo que en buena lógica no se puede obtener, es, sin ningún género de dudas, uno de los principios esenciales en que se basa la virtud.

Por esto es tan difícil ser virtuoso; contradecir las pasiones, sujetarlas, regirse por los dictados de la moral es, sin ningún género de dudas, la línea de conducta que conduce a la práctica de una vida que solo tiene por fin la virtud.

Aspera seguramente es la senda que conduce a ella; difícil el perseverar en el propósito de ser virtuosos porque no nos queremos engañar ni engañar a nadie, no cabe duda, que la vida, el atractivo que presenta el vicio, amplio, ofreciendo gozos, satisfacciones, recreos y alegrías, es el polo opuesto de la austeridad de la virtud.

Si juzgáramos en el mundo de las cosas por sus resultados, seguramente repletaríamos con horror todo el brillante oropel del vicio; pero como no es así, como juzgamos únicamente por las impresiones del momento, de ahí que los encantos que el vicio reviste nos entusiasmen y en cambio nos detengamos ante los abrojos de la virtud.

La juventud que no reflexiona; que no le concede valor, mientras se está en esos primeros años felices al tiempo que pasa; que juzga que todo el porvenir es suyo y que jamás llegará la época de los desengaños.

Entonces y solo entonces, es cuando se ve prácticamente lo que representa la virtud; porque ella es la que produce tranquilidad absoluta en el espíritu y la más alta rectitud de conciencia, que son las bases y fundamentos principales de la felicidad en la vida.

La guerra europea

La derrota austrohúngara.

«The Morning Post» publica la siguiente carta, procedente de Hungría y fechada el 12 de Diciembre.

El autor de la carta se refiere a la derrota austrohúngara en Servia:

El alcance del desastre

«La situación, tal como la vemos actualmente, supera nuestras previsiones, aunque nuestra desconfianza extrema nos haya hecho muy pesimistas, pues el ejército austrohúngaro del Sur, todo entero, está prácticamente movilizad.

Los hechos son los siguientes:

Hemos perdido, en muertos y heridos, durante las acciones de retaguardia y durante la fuga, más de 60.000 hombres, y en prisioneros cerca de 35.000, y hemos perdido en cañones, municiones, etc., una cantidad de material mayor que la que han tenido a su disposición los serbios durante toda la campaña.

Los regimientos húngaros del 4.º Cuerpo de ejército, es decir, el regimiento de la ciudad de Budapest, el 32.º regimiento, los famosos regimientos Mollinary y los más queridos de los húngaros figuran entre los que no han parecido.

Los restos del ejército de Potiorek—no lo formarían más de 100.000 hombres—se hallan actualmente en Bosnia, tratando de rehacerse a algunas millas de las fronteras servia y montenegrina.

Oigo decir que las tropas del Norte, alrededor de Belgrado, y la guarnición de esta ciudad atraviesan el río y evacúan la población.

En Semlin y frente a Semendria para

defender a Hungría de una invasión serbia.

Una invasión servia en Hungría parece aquí tan extraordinaria como una invasión zulú, porque tan imposibles se consideran una como otra.

Imagínese la estupefacción de las gentes al darse cuenta de que, con lo que ha pasado, esa invasión, lejos de ser imposible, resulta más que probable.

El agotamiento de las tropas austriacas.

Por lo que se refiere a nuestras pérdidas, puedo asegurarle que son exactas las cifras que le he dado.

Desde hace dos días llegan a cada instante trenes cargados de heridos, a la estación de Koletí, y no exagero calculando en 20.000 el número de los que han sido conducidos a Budapest, mientras que 10.000, próximamente, han sido llevados a Zombor, Ujvidek, Szabadka y a otras localidades de la línea.

Un capitán del regimiento de Szolnok, que escoltaba un convoy de prisioneros, me ha dicho que nuestro ejército de Servia no comprendía más de 200.000 hombres, y que solo la mitad de los cuatro Cuerpos pudo regresar al territorio bosniaco.

Durante una semana, las tropas estuvieron continuamente de marcha, porque la artillería servia no cesaba de cañonear a las columnas en su retirada.

Muchos soldados, rendidos, se dejaban caer en el suelo y se negaban a seguir adelante.

Se habían acabado las provisiones, y los hombres estaban extenuados de fatiga.

En estas condiciones no es raro que hayamos tenido tantos prisioneros.

Un cirujano me ha dicho que los soldados preferían que los matasen los obuses serbios a continuar su marcha.

Un coronel llegó al extremo de pasar con su caballo por encima de compañías enteras, que se habían tendido en el suelo, a ver si los soldados se movían; les pinchó con el sable para aguijonearlos; todo fué inútil.

Los oficiales no consentían descansar a los soldados; porque, una vez que éstos se sentaban, no había ya fuerza humana que los moviera.

Las compañías que se habían dejado a retaguardia para proteger la retirada; no bien tomaban posiciones detrás de algún abrigo natural, ya estaban cabeceando de sueño, y cuando había que hacer fuego, ya estaban dormidos.

El Emperador conoce la derrota.

Se asegura que el general Potiorek tendrá que comparecer ante un Consejo de guerra, que se reunirá en Viena la semana próxima.

La Prensa vienesa lo hace responsable del desastre, y se dice que será reemplazado por el general Minarelli Fitzgerald.

Este último es un hombre muy capaz, de origen inglés.

Un periodista vienés me ha dicho que cuando el anciano Emperador se enteró del desastre, por el conde de Pazz, se puso pálido como un muerto; luego ocultó la cara entre las manos, y lloró.

Más tarde tuvo una entrevista con el ministro de la Guerra, y dícese que por su orden ha sido encausado el general Potiorek.

En Viena corrió el rumor de que el Emperador estaba furioso contra el general, y el pueblo, enardecido, organizó una manifestación a los gritos de «¡Abajo Potiorek!»

En Budapest también ha habido manifestaciones de esta clase, y en Praga

las cosas han sido más graves, pues ha habido una verdadera sedición.

Más de doscientas personas han sido detenidas, y comparecerán ante Consejo de guerra, como sediciosas.

No cabe duda que serán condenadas a muerte.

¿Se atreverán en Viena a hacer que se cumpla la sentencia?»

¿Es todavía la misma guerra?

Tomamos de la «Gaceta de Colonia»:

«A la pregunta hecha en la Prensa socialista si es ésta todavía la misma guerra que presenciábamos en Agosto pasado, contesta Carlos Lenchner muy acertadamente en «Socialistischen Monatsheft».

En primer lugar afirma que la aversión contra Inglaterra es producida por instigaciones periodísticas, discrepa también de la opinión de que Rusia se haya perjudicado menos que las Potencias del Oeste.

Después de atacar los proyectos de «gentes fantásticas», de «sacar a relucir nuevamente la vieja amistad inglesa ya pasada de moda», dice de la opinión de los trabajadores alemanes sobre Inglaterra:

«Pero es ahora acaso tiempo de hablar de amistad inglesa?»

«Ahora que la flota inglesa está en guardia esperando a nuestros buques para reducir a escombros y ruina todo cuanto ha creado el trabajo alemán de una generación?»

Si queda destruida, si la exportación alemana sufre una sacudida en sus cimientos, se quedan sin trabajo miles de obreros alemanes, y tienen que dejarse embarcar como abonos agrícolas de los pueblos anglosajones, como hicieron antes sus desgraciados antepasados y ahora los hijos del atrasado Oriente.

De está se trató.

Con Rusia luchamos por la Prusia oriental, con Francia por el Rin, por la libertad o dominación extranjera de millones de compatriotas; pero con Inglaterra por todo esto y además por la industria alemana, por el destino de la clase trabajadora alemana, y, por lo tanto, por el socialismo alemán.

Su porvenir depende del desarrollo de la vida económica alemana.

Nuestra vida económica se marchitará sin remedio si Inglaterra consigue arrancar las raíces del comercio alemán de exportación y de la gran industria alemana.

Este es el problema actual para el trabajador alemán y su partido, ni más ni menos que la realidad de la vida.»

La publicación de tal opinión en un periódico socialista es una prueba del cambio radical de la situación en el partido.

Los cinco preceptos de la sobriedad alemana

Como ampliación de un telegrama publicado hace unos días en estas columnas, tomamos de un periódico holandés los siguientes detalles de interés:

El Cuerpo de profesores de Economía doméstica de la Universidad de Berlín invita a los alemanes a seguir los cinco preceptos siguientes, para evitar que Alemania llegue a padecer hambre y se vea obligada por esta causa a hacer una paz prematura y deshonrosa:

1.º Economizar todos los artículos alimenticios; mermar en todo lo posible la cantidad de residuos que se echan en los depósitos de basuras de las casas.

2.º Consumir pan de munición; no hay en Alemania suficiente cantidad de harina de trigo para la panificación, y

hay que adicionarle harina de patata en una proporción del 10 ó del 20 por 100, y si no se hace esto no hay otro remedio que comer menos pan y más patatas, que tanto abundan en Alemania.

3.º Dejar el pan blanco para los enfermos y las personas de débil constitución; comer lo menos posible de repostería, porque Alemania no tiene más que las dos terceras partes de su existencia ordinaria de granos y harinas de trigo.

4.º Ser sobrios en el consumo de la carne y de mantecas. El número de reses es suficiente en Alemania; en muchas granjas falta forraje para alimentarlas, y en las circunstancias actuales el aprovisionamiento de reses no tardará en disminuir, y por lo tanto, en encarecerse la carne y la manteca. La economía en el consumo de la carne y de las mantecas debe comenzar hoy mismo. Si la población alemana no quiere sufrir más tarde la privación de estos artículos de primera necesidad debe cada uno, desde ahora mismo, hacer provisión de jamones curados, de salchichón, de manteca, de grasa blanca; pero no en grandes cantidades.

5.º Los principales artículos de alimentación deben componerse de patatas, centeno, trigo, avena, legumbres y frutas frescas y en conserva. Puede tomarse en grandes cantidades el azúcar; este excelente alimento sustituirá a la carne y a las mantecas. La leche, las cremas que de ella y de la nata se derivan, y el queso son recomendados especialmente; a causa de la albúmina que tienen pueden reemplazar a la carne.

Este llamamiento de los profesores termina con estas palabras:

«Esto no quiere decir que estemos en penuria absoluta, sino que significa el espíritu de precaución, que debe decidir el cambio sistemático en la alimentación nacional.»

El valor de la flota inglesa

El capitán de navío retirado Persius escritor naval conocido, publica en el «Berliner Tageblatt» un artículo en el cual declara que uno de los grandes errores cometidos por Alemania al principio de la guerra fué el no estimar en su justo valor la potencia del enemigo sobre el mar.

«En algunos centros—dice—manifestábase cierto desdén por la escuadra inglesa.

Se decía, por ejemplo, que el carácter combinado de sus operaciones era un signo de debilidad y que la pretensión de Inglaterra de dominar los mares quedaba reducida a una vana aspiración.

Los acontecimientos han obligado ya al país a modificar considerablemente su punto de vista.

Debemos tener buen cuidado de no hacernos ilusiones, y de recordar constantemente que si es verdad que nuestros cruceros en los mares lejanos y que nuestros submarinos han obtenido magníficos triunfos, no hay por ello el menor indicio de que la potencia naval de Inglaterra se haya debilitado en lo más mínimo.»

NOTICIAS VARIAS

El Depósito franco

Ayer se recibió en Cádiz la satisfactoria noticia de haber aprobado el señor ministro de Fomento las tarifas que la Junta de Obras del Puerto formó para que rijan en el Depósito franco.

Fallecimiento

Sentidísima ha sido en Cádiz el fallecimiento de la virtuosa Sra. D.ª María Jesús de la Casa y López de Sicre.

La finada gozaba en esta de muchas amistades.

A las diez y media de la mañana de hoy se verificará el sepelio.

Reciban su viudo, hijos y demás familia la expresión de nuestro pesar.

Presupuestos

En el correo de hoy salió para Madrid, informado convenientemente por el señor gobernador civil, el presupuesto de esta Diputación provincial.

Se ha recibido el presupuesto ordinario y expediente de arbitrios extraordinarios de San Fernando, los arbitrios de dinarios de Chiclana y de Conil.

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica.

El «Montevideo», salió el martes 22 de Puerto Rico para Tenerife.

El «Infanta Isabel de Borbón» salió el martes 22 de Montevideo para Buenos Aires.

El «Manuel Calvo», llegó el martes 22 a Habana.

Médico de guardia

El domingo 27 del actual, corresponde el turno semanal de guardia nocturna al facultativo municipal D. Francisco Marreco, domiciliado García de Arboleya, núm. 6.

Volo al cielo

Ha fallecido esta madrugada, el precioso niño de nueve meses de edad Luisito Rafael de Llamas Alvarez, hijo de nuestro estimado amigo particular don Cesáreo de Llamas y sobrino del también amigo y compañero en la Prensa, don Germán.

La prematura muerte de tan angelical criatura, deja en el hogar de sus desconsolados padres, un hueco imposible de llenar.

Sinceramente sentimos la muerte de Luisito Llamas y expresamos a sus padres y demás familia, este sentimiento, uniéndonos a su profunda pena.

S. G. G.

Ayer dejó de existir, después de rápida enfermedad, el Sr. D. Manuel Aguirre Suarez, padre político del primer mayor domo del vapor «Carlos de Eizaguirre», D. Juan Ortega.

Tras rápida enfermedad, ha fallecido, también ayer el Sr. D. José Larrusea Zubizarreta, primer despensero de los buques de la Compañía Transatlántica, cuyo sepelio tendrá lugar hoy a las siete de la mañana.

A las familias de ambos fallecidos enviamos nuestro más sentido pésame.

De ambos sepelios está encargado el activo funerario D. Cristóbal Nieto.

Un almuerzo

La Compañía Transatlántica, celebrando las presentes festividades, ha obsequiado en la mañana del sábado a los señores empleados de la Sociedad Española de Construcción Naval, que prestan sus servicios en la Factoría de Matagorda con un espléndido banquete, servido con el gusto que es proverbial en aquella importante empresa, y con arreglo al siguiente menú:

FONDIN DEL DIQUE

ALMUERZO

Consomé carrousel

Huevos a la Perigord

Pescado a la Romana

Pavo relleno a lo Conde

Roastbeef a la española

Entremeses variados

Postres

Turrón de Alicante y Gijona

Mantecados

Quesos y Frutas

Vinos

Rioja fino, Banternes, Rferer

Champagne

Café o Té

El mayordomo don José Arrabal, encargado del servicio del banquete, cumplió su cometido con su ya acreditada pericia, testimoniándole los comensales su reconocimiento, por lo esmerado del servicio y exorno de las mesas.

El total de aquéllos era de más de 60, que son los que diariamente disfrutan de desayuno y almuerzo en dichas dependencias.

DE CHICLANA

La calle «Obispo Padre Rancés».—Petición del Padre Salado.—Inspirado discurso.—Delirante entusiasmo.—Contestación del Alcalde.—Admirable organización del Sindicato.—Fiesta infantil memorable.

Con extraordinaria é inusitada animación ha tenido lugar en el día de hoy, viernes 25, una de las fiestas jamás vista en esta ciudad y creo en pocas partes, dado los modestos elementos de esta población reducida y las gigantescas proporciones que en todo orden ha revestido.

La hermosura del día alegraba los corazones de los niños y sus madres, y de antemano caldeados por la animación que la víspera había producido la exposición de regalos en el domicilio social del Sindicato.

A la una de la tarde poníanse en marcha en la puerta del Ayuntamiento, formando tres columnas, los niños y niñas de los Colegios todos de la localidad, precedidos de tres banderas con las siguientes inscripciones: «Sed pobres resignados», «Sed ricos generosos» y la última del Sindicato con esta: «¡Salud, honor, virtud, gloria!... debajo de cuyo lema y llevando al medio el escudo de Chiclana orlado de hojas y racimos de uvas, distinguíase el título de la Asociación protectora ó sea el de «Sindicato de Obreros Viticultores».

Todo cuanto pueda decirse de la cívica é infantil solemnidad, resulta pálido ante la brillantez del acto.

El pueblo en la calle respiraba la participante alegría de la infancia y de la naturaleza que pródiga no quiso ocultar las grandezas que Dios sabe enviar a los corazones alegres de los niños para que éstos con sus encantos alegren y extasién el corazón maternal.

Las columnas al dejar la Alameda donde se halla el Ayuntamiento, recorrieron la calle 5 de Marzo de 1871, y al entrar en el paseo José María Quecuty, la banda municipal tocó el «Himno a Chiclana» el que una vez terminado al llegar a las puertas del Teatro García Gutiérrez y cruzándose que hubieron las dos banderas que la del Sindicato cubrió en señal de protección, dejése oír los acordes de la Marcha Real, religiosamente y sombrero en mano escuchada por un público tan emocionado del acto que muchas lágrimas vieron asomar a los ojos.

Ya dentro del Teatro y en posesión de sus asientos todos los niños, que se hizo con bastante aunque superable dificultad, dió comienzo al programa, que consistió, aparte varios trabajitos referentes a la necesidad del tranvía, ferrocarril, bondad de las aguas de Fuente Amarga, la vendimia, canto al honrado trabajador, pasadas fiestas del Magistral Cabrera, etc., en varios juguetes cómicos, diálogos, poesías y monólogos.

Oyóse «La voz del soldado», admirablemente expresada por el niño Julián Fernández; «La Bandera», por Martín Perinán, que lució su clara discreción; «A cada uno lo suyo», diálogo, por varios niños; «El caso misterioso», con reposada tranquilidad contado por el niño Manúel Fernández Caro, lo que impacientaba a sus compañeros, ávidos de conocer «el caso», que de todo tenía menos de «misterioso». Fué bastante divertido é hizo reír bastante por el gracejo que el «caso» respiraba.

Después tuvo lugar un gracioso diálogo titulado «A la puerta del Colegio», que lo mismo hizo llorar que reír, dada

la variedad de la composición y notable habilidad de los niños encargados, José María Fernández y José Baro.

Ultimamente los niños Miguel Guerra, Ramón Fossi y José Viruel distrajeron de lo lindo por lo bien interpretado que fué, salpicado de un natural gracejo, el juguete cómico «Sastre y desastre».

La banda municipal amenizó el acto con varias y escogidas piezas de su selecto repertorio.

Terminado este programa, el P. Salado, presidente del Sindicato que organizó el festival, hizo uso de la palabra, impresionando notablemente al auditorio con unos arranques oratorios que iban impregnados de tanta nobleza y grandeza de alma como de imparcialidad y justicia en el cumplimiento de un deber.

Por tratarse en su corto discurso de un asunto que alegremente sorprendió a todos por lo inesperado, reproducimos algo de lo que con palabra cálida dijo tan entusiasta hijo de Chiclana.

Empezó diciendo que tenía necesidad de hablar, porque silenciar en aquellos momentos tan solemnes equivalía a tiranizar su conciencia, reducir el espacio de su corazón y ofender el sentimiento maternal que resplandecía y no era otra cosa que un trasunto fiel de las palpaciones que Dios engendraba con el amor en el alegre y cristiano hogar chicanero.

Habló después de sus deberes, que entonces iba a expresarlos conjuntamente con el de los niños, hacia el maestro, el padre alimentaba sus inteligencias diciendo:

«Yo os pido, niños todos, un voto de gratitud; yo solo quiero honrarle y ennobecerme con vuestro sincero apoyo; yo solo quiero arrancar del fondo de mi alma la esencia de mi noble gratitud; yo solo quiero ser el que os arranque monosílabo afirmativo, para conmigo sellar al agradecimiento del reconocido y laborioso pueblo trabajador de Chiclana.

Yo solo, yo solo quiero ser el que con vosotros y a impulsos de un deber de gratitud popular, grite con integridad de justicia en estos solemnes momentos que las autoridades brillantan con su presencia, grite, repito, sacudido franca y totalmente por la fuerza de un sentimiento de deber y justicia «Queremos rotular una calle con el nombre del Obispo Padre Rancés».

Este es un acto de justicia que excluye toda lisonja; este es un deber nuestro, nítida é imparcial gratitud hacia el maestro que hace hace años, él solo nos alimenta con la educación en el Colegio de San José; y si él solo, si él solo ejerce esa generosidad sosteniendo tan hermosa obra, amparando al hijo del obrero, yo solo con ustedes, queridos niños, quiero ser, el que ahora haga otra que llamo de gratitud hacia el Prelado bienhechor; porque yo solo quiero ser, en fin, el que ahora grite, con toda mi alma en nombre de este pueblo y ante toda la Diócesis con plétora de nobleza y auemia de lisonja ¡Viva el Prelado de la Diócesis; ¡Viva el Padre Rancés!

(Los vivas de tantos centenares de niños y niñas eran ensordecedores, a los que siguieron muchos al Padre Salado.)

Pues bien, continúa diciendo el orador, esos vuestros vítores infantiles matizando los de vuestras madres creyentes, obliganme a hacer una pregunta a todos los alumnos para pedirnos una espontánea afirmación que enyalza y represente y signifique la apoteosis de este solemne y simpático festival: ¿Queréis que se rotule una calle con el nombre de «Obispo Padre Rancés»?

(Todos los niños y las madres responden con fortaleza de voz que sí.)

Pues ya formularemos nuestro pedido ante la primera autoridad y Excelentísimo Ayuntamiento, para que así, siempre sea alabada, siempre sea bendecida la gratitud del niño discípulo al maestro generoso y nuestra nobleza y generosidad brille con toda nitidez en la conciencia de nuestro pueblo y en la de toda la Diócesis gaditana.

Sigue diciendo después con atinadas apreciaciones, que el Colegio de San José no debe desaparecer y sus hermanos educacionistas no pasar la Alameda de Solano, y que a ese principalmente y otros fines, que era imposible explicar por falta de tiempo, fundaría en el mes y año entrante la «Mutualidad Escolar» en la que su Junta estaría formada por los mismos niños. De ellos pidió el nombramiento de un consejero que se distinguiera por ser amado y querido de pobres y ricos, habiendo sido elegido por plebiscito infantil el Sr. D. José Fernández Piña, que fué muy felicitado por el orador.

Siendo imposible seguir al P. Salado, terminó con algunas palabras llenas de fe y dignas de reproducirse por el temple y patriotismo que revelan.

«Porque mirad, dice, esas banderas que solemnemente había visto cruzadas y cubiertas por la del Sindicato que honróme en presidir, han sido amparadas por la prudencia y la justicia, que representan nuestro ideal que es trabajo, patriotismo, merecedor de los honores que como chicaneros hemos sentido al oír los acordes del «Himno a Chiclana» robustecida por el sentimiento nacional en nuestra Marcha Real.

Esas banderas, esos lemas «sed pobres resignados», «sed ricos generosos» amparados por el Sindicato, vienen el emblema que sustentamos; la paz; que con caracteres indelebles debéis de escribir en vuestros corazones, dando antes gloria a Dios en las alturas como la iglesia canta en este día, para que así resplandezca más y más entre pobres y ricos, amándonos todos, «la salud, el honor, la virtud y la gloria de Chiclana».

Los vivas al Padre Salado hacíanse interminables que quedaron sofocados por otros vivas suyos, a los niños, al monumento que en la medalla que ostentaban en sus pechos, representaba, y al alcalde de la ciudad.

Dicha primera autoridad, sintetizando y recogiendo cuanto el P. Salado había dicho, empezó por dar las gracias a todos los que habían ayudado al presidente del Sindicato, para el que tiene palabras de admiración; la misma manifestación amplia hacia los maestros, ponderando la labor de los niños todos en el festival y recogiendo los palabras del P. Salado en lo referente a la calle «Obispo Padre Rancés», dice, que él por su parte en aquella noche propondría al Ayuntamiento justo pedido.

Terminó con un viva caloroso a Chiclana que fué solemnemente contestado, así como los vivas dados por los niños a la primera autoridad que estaba verdaderamente encantado de ver tanta alegría que parecía estar en la gloria oyendo a tantos centenares de angelitos cuando cantaron el «Himno a Chiclana» con que finalizó tan hermosísimo acto, que jamás se borrará de la mente y del corazón de los niños y de sus padres.

Procedióse después al reparto de géneros a los niños pobres que fueron abundantes, aunque no igual al de los dulces.

Baste decir para terminar, que después de evacuado el teatro de los niños de los Colegios, volvió otra vez a llenarse de los niños pobres que esperaban a las puertas y estaban exprofeso invitados y que apesar de todo sobraron muchísimo dulces que serán repartidos mañana.

Todo esto se explica, teniendo en cuenta que el sindicato había reunido más de diez mil piezas y paquetes.

Ya entrada la noche se abandonó el teatro, que lo fué en verdad de un espectáculo extraordinario y nunca visto en esta laboriosa ciudad.

Trenes Cádiz, San Fernando

Salidas de Cádiz . . .	9:25	15	20:05
De 2.ª Aguada . . .	9:30	15:05	20:10
De San Fernando . . .	11:15	17:00	

Sol y Luna

Sale el Sol a las 7:32. Pónese a las 5:12.
Sale la Luna a las 9:10 m. Pónese a las 6:33 p.